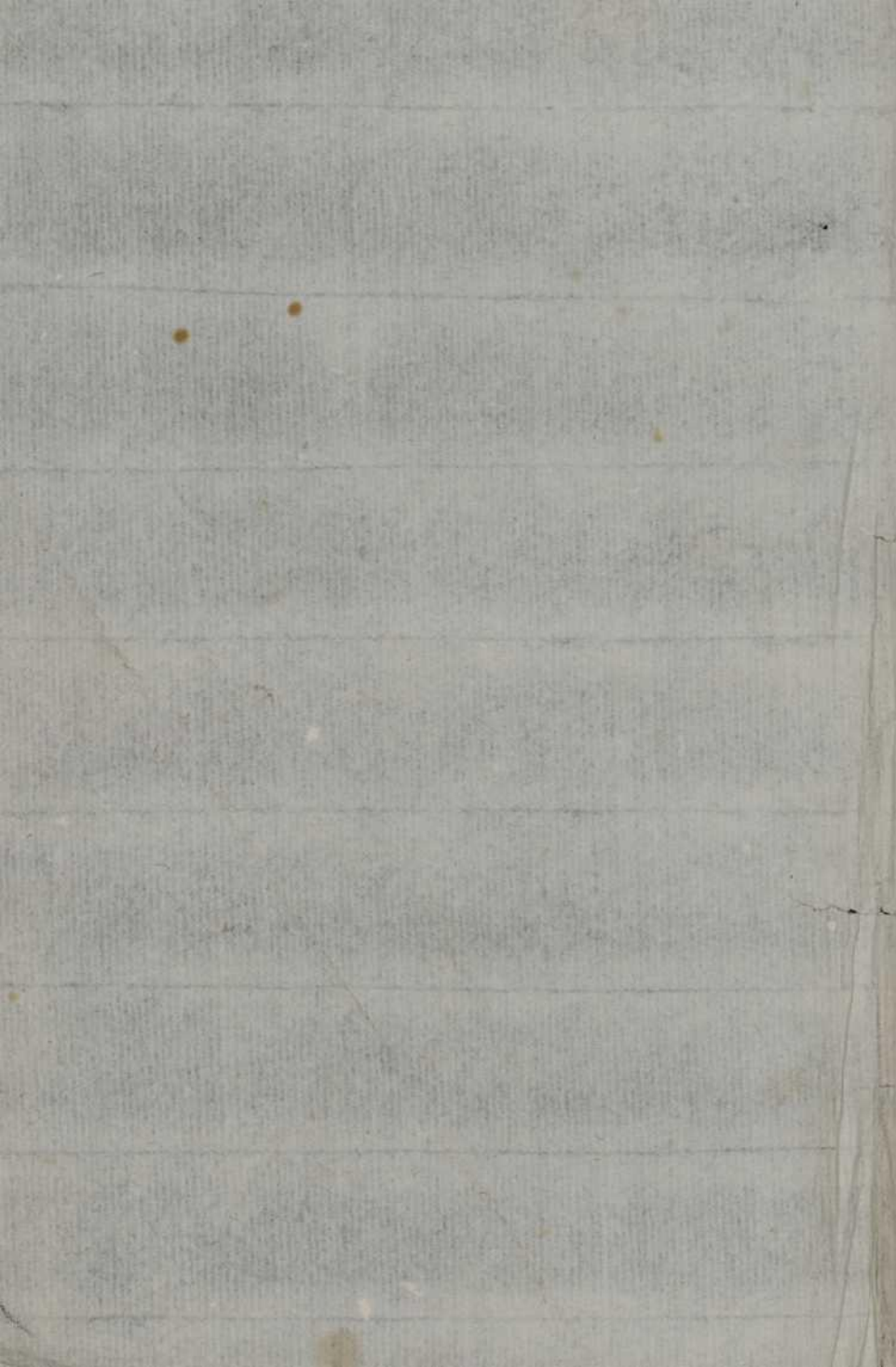


Junta
Junta
Junta



Granada 24 Septiembre 1891

R/24096 (5)

MEMORIA

DE LOS EXÁMENES PÚBLICOS

QUE SUFRIERON

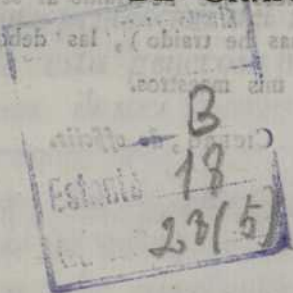
LOS ALUMNOS DE LA REAL ESCUELA PIA,

EL 16 DE OCTUBRE DE 1814,

EN LAS CASAS CONSISTORIALES

DE ESTA M. N. Y M. L. CIUDAD

DE GRANADA.



GRANADA: IMPRENTA REAL:

OFICINA DE LA VIUDA É HIJO DE ZEA.

MEMORIA

DE LOS EXÁMENES PÚBLICOS

QUE SUPLEN

LOS ALUMNOS DE LA REAL ESCUELA PIA

EL 16 DE OCTUBRE DE 1814

*Nosque ipsi, quidquid ad rempublicam attulimus
(si modò aliquid attulimus), a doctoribus atque a doc-
trina instructi ad eam, et ornati accesimus.*

Y yo mismo, las luces que he traído al servicio de la república (si algunas he traído), las debo á la doctrina y enseñanza de mis maestros.

CICERO, *de officiis.*

GRANADA: IMPRENTA REAL.

ORIGEN DE LA VIDA Y RUC DE VIDA

Interrumpida dolorosamente , á causa de las fatales épocas que nos han precedido , la plausible ventajosisima costumbre de exercitar todos los años en certámenes públicos á los alumnos de la real escuela pia , que dirige don Cristóbal Josef de Urbina , y se halla baxo la inmediata proteccion del M. N. ayuntamiento de esta generosa metrópoli ; y ocupado tan ilustre cuerpo en segundar los paternales deseos del mejor de los soberanos , ha creido que no podia consagrarle un cortejo mas digno en celebridad de su feliz cumpleaños , que la reproduccion de un acto de tan conocida importancia : para el cual se sirvió señalar el dia 16 del presente mes de octubre de 1814.

Hecho pues , un general convite por



los señores veinticuatro don Pedro Martínez Coronado y don Mariano García Puerta, comisarios nombrados al intento; se vieron reunidas en las salas capitulares, las primeras autoridades eclesiásticas, civiles y militares de esta capital, y un inmenso brillante concurso de las personas de clase mas distinguida y literatas; presidiendo tan lucido espectáculo el excmo. señor conde de Montijo, capitán general de esta costa y reino, y presidente de su real chancillería.

La presencia de una multitud de niños, los mas de ellos casi desnudos, pero envanecidos con la ciencia de sus adelantos: la de los premios, que entre ramas de laurel y frescas flores estaban preparados para los mas beneméritos; y la dulce suavísima armonía de varios conciertos de música, habian ya prevenido los ánimos de los espectadores, cuando se dió principio al exercicio literario por el discurso que sigue.

DISCURSO

PRONUNCIADO

POR DON CRISTÓBAL JOSEF

DE URBINA,

DIRECTOR DE LA REAL ESCUELA

pia, presidente de la academia de primera educacion de esta ciudad, é individuo de la real junta de exámenes de maestros de primeras letras de dicha capital y su reino.

SEÑORES.

Convenido yo de que una buena educacion forma un corazon sensible: que bien dirigida, hace que prendan las semillas de la virtud en el alma, nutran, crezcan y fructifiquen á la vez con los niños, formándolos dignos de ocupar un

lugar distinguido en la sociedad ; pero que descuidada y desatendida , solo produce hombres orgullosos , caprichudos é ignorantes , que nunca pueden conocer su flaqueza , ni la necesidad que tienen aun de aquellos mismos á quienes miran como inútiles y despreciables : convencido , repito , de que ningun hombre es malvado por su eleccion ó su gusto , sino por la mala educacion que ha tenido ; desde el momento mismo en que el gobierno me distinguió , confiándome el arduo é interesante encargo de dirigir esta escuela pia , me propuse por primero y principal objeto , mejorar en cuanto me fuera posible su enseñanza , que , como en los demas establecimientos de su clase , se hallaba reducida solamente á los ramos de leer y escribir , y estos sin otro método ni reglas que una miserable rutina , que como en herencia habia pasado de unos á otros. Así es que sin pérdida de tiempo , me dediqué á enseñarlos por reglas y

principios , añadiendo los primeros conocimientos de la aritmética , gramática y ortografía castellana , con algunas nociones de esfera y geografía ; no perdiendo de vista la doctrina cristiana , ni las máximas de moral ; virtud que , aunque no liberta al hombre de las penalidades del mundo y calamidades públicas , prepara no obstante su corazón á los acontecimientos de la vida , y ofrece al hombre de bien un fuerte asilo en sí mismo.

En efecto puse mi plan en ejecución ; y muy en breve experimenté que los niños son susceptibles de estos conocimientos , como se les enseñen con zelo , método , constancia y actividad. Presenté por primera vez mis discípulos á un exámen público de las referidas materias ; y el ilustre y esclarecido senado de Granada , teniendo presente la sentencia de que *la felicidad del Estado consiste en la buena educación* , y persuadido de que las artes y

las ciencias han prosperado en todas épocas y naciones en razon del favor y protección que se les ha concedido, no solo se dignó autorizar dicho acto, sino que desde entónces no se cmitió medio ni arbitrio alguno que pudiese contribuir al fomento y prosperidad de este establecimiento; acordando, entre otras cosas, que se celebrasen anualmente iguales actos, en los cuales con premios y alicientes se excitaba sobremanera en los niños aquella noble y gloriosa emulacion, que tanto contribuye á su aplicacion y aprovechamiento. Así caminaba este instituto ácia su perfeccion, cuando ocurriéron la invasion del enemigo y la alternativa de gobiernos municipales; desgracia que le hubiera reducido á su antiguo abandono, ó quizá á su total ruina, sino me hubiera animado á sostenerle, por una parte el amor que tengo á la juventud, en cuya educacion me he ocupado por espacio de veinte años, y por otra la

dulce y lisongera esperanza de que vendria un dia en que volveríamos á gozar la amable libertad que suspirábamos.

Sí, amados discípulos: vosotros habeis sido testigos de que enmedio de la opresion, de las privaciones, y aun careciendo de la moderada dotacion, premio de mi trabajo, he continuado este aun con mayor esmero, cuidado y eficacia; y que léjos de disminuir el número de pobres que debe haber por constitucion, le he aumentado extraordinariamente.

Pero no melancolicemos con tristes reflexiones un acto, que celebrándose en obsequio del feliz cumpleaños de nuestro augusto soberano, debe ser el mas alegre, plausible y lisongero. Bendigamos á la divina Providencia, porque nos ha concedido la dicha de ver otra vez colocado en el trono de sus mayores á nuestro amable y deseado monarca: demos las mas rendidas gracias al benéfico é ilustrado gefe que nos pre-

side , pues no contento con interponer su respeto , su apreciable respeto , en favor del establecimiento , ha tenido la bondad de honrarnos hoy con su asistencia : tributemos igualmente la mas sincera gratitud á este nobilísimo senado , porque como ántes vuelve á dispensarnos su acogida y proteccion ; y demos principio á nuestros ensayos , diciendo : *viva nuestro amado soberano el señor don Fernando VII : viva el dignísimo gefe de Granada ; y viva su ilustre ayuntamiento , baxo cuyos auspicios se sostiene esta casa de enseñanza.*

HE DICHO.

CONCLUIDO EL ANTERIOR DISCURSO , TODOS los alumnos (que se hallaban en dos bandas , y divididos por clases) explicaron doctrina cristiana , segun los catecismos de Fleuri y Reinoso , con prontitud , claridad y precision ; sobresaliendo algunas criaturitas tan pequeñas que apenas podian articular palabras.

En silabar y demas principios de leer exercitaron , captándose la admiracion de tan respetable auditorio , los pobres siguientes :

Cecilio de Torres.
 Josef. Suarez.
 Antonio Mochó.
 Antonio Cortés.
 Francisco Galvez.
 Francisco Valderrama.
 Andres Moreno.
 Manuel de Robres.
 Juan de Dios Martin.
 Antonio. Fernandez.
 Felix Gaspueñas.

Los alumnos de la primera clase de escribir expusieron propia y simplificada-mente la teoría de esta arte , y modo de formar el alfabeto minúsculo por principios ; y además leyéron, según todas las reglas de la ortología , y con buen sentido , los que siguen :

POBRES.

Alexandro Martinez.

Josef de Almagro.

Fernando Perez.

Simon de Moya.

Miguel Aguilera.

Josef Tobal.

Francisco Naxera.

Juan Romero.

Manuel Piñero.

Miguel de Casa.

Josef Santiago.

Elias Ferrer.

Josef Atienza.

Don Nicolas María Lopez
y Llorach.
Don Salvador de la Cámara.

Los discípulos de la segunda clase de escribir, ó de caligrafía, leyéron tambien con la misma perfeccion, y respondieron oportunamente sobre los principios de geometría, aplicables á la formacion del alfabeto mayúsculo; executando al mismo tiempo en la pizarra, con la mayor agilidad, firmeza y conocimiento; y haciendo circular por la sala una coleccion de planas ó muestras, primorosamente escritas, en que cada cual manifestaba por diferentes reglas, su bella formacion y carácter de letra. En estos ensayos obtuviéron la primera nota los

POBRES.

Pedro Contreras.
 Josef de Navas.
 Francisco Galvez.
 Ramon Gavilan.
 Vicente de Frias.
 Rafael Ximenez.

PORCIONISTAS.

Don Nicolas Peñalber.
 Don Francisco Baena y Pizarro.
 Don Agustin Ladoux.
 Don Francisco de Unzaga.

Por momentos crecía la satisfaccion y júbilo de los concurrentes, al ver las singulares disposiciones y extraordinarios progresos de los niños, cuando llamó la atencion de tan noble asamblea don Josef María Muñoz de Aguilar, cura de la iglesia parroquial de Santiago de esta ciudad, leyendo el siguiente discurso.

DISCURSO

PRONUNCIADO

*POR DON JOSEF MARÍA MUÑOZ,
cura de la iglesia parroquial de Santiago
de esta ciudad.*

La buena educacion es la fuente de la virtud y de la honra: sin ella todos los presentes de la naturaleza y de la fortuna son inútiles ó peligrosos. Ella es la que enseña á los hombres á cumplir dignamente las diversas ocupaciones á que estan destinados en el mundo; la que forma los buenos padres de familia, los buenos reyes y magistrados, los ministros, los soldados, y los sacerdotes del Señor; en una palabra, es la mas preciosa herencia, y el único bien durable que pueden dexar los padres á sus hijos.

Amigo de la juventud.

SEÑORES.

Porqué no se borrarán de la memoria de los hombres los dias infelices en los que solamente se escucha el horror-



so estruendo de la guerra? ¿Porqué existen entre nosotros los hombres ambiciosos y turbulentos, que se recrean con la sangre y con las desgracias de sus hermanos? Nacidos todos y colocados en sociedad para procurar el bien y la felicidad de sus semejantes, yo reputo por el delincuente mas ominoso el que turba la paz de las naciones, fuente y origen de todos los bienes de la tierra. ¡Paz dulce y deliciosa, cuántos bienes perdimos con tu ausencia! Ocupados primero en preparar los justos y regulares medios de defensa para rechazar la nefanda agresion de los franceses, y oprimidos despues por sus falanges formidables; hemos visto con lágrimas, casi desquiciado y caido el augusto templo de la Sabiduría. Juventud desgraciada, la memoria de los males que has sufrido en el órden físico y moral debe estremecerte; pero si la prevision pudiese acompañar á la edad tierna, si vuestros ojos pudiesen contemplar el negro y espan-

tosos cuadros de las desgracias que gravitaban ya sobre vuestras cabezas ; yo estoy seguro que vuestras mejillas inundadas en lágrimas , darían testimonio de vuestro acerbo dolor. Sí, esta juventud que crece á vuestros ojos , y en la que fundáis vuestras mejores esperanzas ; estas tiernas plantas , que cultivadas con regla y con esmero , deben adornar un día el jardín delicioso de las ciencias y de las artes ; vuestros hijos, señores , eran destinados en los cálculos del tirano , para engrosar ejércitos que cimentasen su trono sobre montones de cadáveres , y sobre las ruinas de todas las naciones. Persuadido de su ambición loca y desmesurada , sabía muy bien que si fomentaba la educación pública , sus ardides se verían descubiertos , y revelados los misterios de su política peculiar : sabía muy bien que los ingenios españoles , los mas altos para progresar en las ciencias , habían manifestado á la nación sus destructores y

ambiciosos designios ; y en fin que no podia dominar sobre la España , sin hacer de ella un pueblo de ignorantes.

Tal era el plan devastador que habia concebido Buonaparte , que habia realizado en las naciones subyugadas , y que empezó á reducir á práctica en nuestro mismo suelo. Los gefes de sus sanguinarios bandidos eran los encargados de la execucion de sus ideas ; y animados de los sentimientos mismos del monstruo de la Córcega , nada omiten para verificar nuestra destruccion física , política y moral. Los sabios , los filósofos , los amadores de las ciencias y de las artes , son perseguidos hasta en sus retiros mas ocultos. La fuerza de las armas decide á unos á prostituir sus ideas al conquistador soberbio : obliga á muchos á emigrar á las islas , abandonando sus intereses mas queridos ; y á los que quedan en la península , cierra sus bocas con el temor de las vexaciones mas molestas , ó con el miedo de la

muerte. Los establecimientos literarios de todas clases , se ven desiertos ; y cada uno forma su estudio de su propia conservacion. Los padres de familia, que gemian oprimidos del peso de la miseria , y que no tenian con que alimentar á sus hijos ; ni aun pensaban en darles la educacion ni la doctrina. Los profesores (dedicados por su instituto á dirigir y perfeccionar las ideas de los jóvenes), reducidos á la indigencia , atienden exclusivamente á su individuo ; y las clases , cubiertas de polvo , no eran ya un objeto que les arrebatava la atencion. Los cuerpos municipales , protectores infatigables de la ilustracion de los jóvenes , no les daban ya impulso ; y hacian demasiado libertando al pueblo , en cuanto estaba á sus alcances , de la concusion y rapacidad de los tiranos. La hambre, enfin , la muerte asoladora, todos los males reunidos , volando en torno nuestro , entorpecian nuestras ideas , nos lle-

naban de espanto, y nos alejaban de la adquisicion de las ciencias, principio de la felicidad pública é individual. ¡Qué males tan terribles no han sido, señores, los resultados funestísimos de la falta de ilustracion en la juventud! Vuestra penetracion advierte que si desde la irrupcion de los franceses en la península, se encuentran jóvenes mas viciosos que los que ántes conocíamos; se debe principalmente á la falta de educacion, consecuencia infalible de la guerra que hemos sufrido.

A la verdad nada es mas vergonzoso que observar á unos niños, á quienes su edad y sus talentos los hacian proporcionados á la educacion mas ventajosa, copiar en sí mismos los ejemplos detestables que han visto por desgracia. Nuestros oidos se resienten de las palabras lúbricas y groseras que escuchamos de sus labios tiernos y balbucientes: para ellos el respeto á sus padres y superiores, la instruccion en

los misterios de nuestra santa religion, la aplicacion á las ciencias ó á las artes, el decoro, la emulacion, el amor á la patria son unos entes desconocidos. ¡Desgraciados! Ni conocen el bien, ni sus intereses mas preciosos.

¿Y permitiria la Providencia que estos males se perpetuasen en España? Ah! El Ser eterno, lleno de amor para con nosotros, crió la paz, y la sacó de sus tesoros: por nuestra dicha esta época infeliz fué de una corta, aunque terrible duracion. Despues de esta profunda y tenebrosa noche, apareció la aurora; y restableciéndose con el reposo y el sosiego el amor santo de la sabiduría, vemos con placer renovados los dias alegres de la felicidad y de la dicha. El santuario pacífico de las ciencias se ve habitado de multitud de alumnos que, extasiados de placer, entonan los armoniosos himnos debidos á la paz, y se dedican al estudio profundo de la sabiduría. Tranquilos todos en sus ho-

gares apacibles, sin el temor de la pobreza y de la muerte, saldrán de entre nosotros perfectos teólogos, jurisconsultos sabios, naturalistas consumados, hábiles matemáticos, filósofos brillantes, artistas excelentes, exáctos labradores, buenos padres, buenos esposos, fieles amigos, hijos enfin que honren con su conducta y con sus luces á la madre patria que los tiene en su seno.

Nosotros tenemos la dicha incomparable de ver nacer un dia tan hermoso, y nuestra alegría, nuestro patriotismo y nuestros deseos anticipan la afortunada época en que se experimentarán tantos bienes. Estos niños, que dirigidos por el zelo infatigable de su ilustrado profesor, han superado con constancia las primeras dificultades de la senda de la sabiduría, y que estan dando en nuestra presencia los testimonios mas evidentes de su aplicación, y de las noticias que han adquirido en la carrera de las ciencias; conocerán mui pronto las venta-

jas de la educacion que han adquirido á la sombra de la paz. Protegidos por nuestro augusto soberano , animados por las respetables autoridades , estimulados por sus padres , y llevados á su perfeccion por sus maestros ; se hallarán en estado de ser útiles á la patria , y entonces se alegrarán de su trabajo.

Los que abundan en bienes , sabrán distribuirlos en objetos dignos é interesantes : sus placeres mas puros serán formar la felicidad de sus hermanos indigentes ; y sin elevarse sobre los demas por un espíritu de hinchazon y de soberbia , conservarán el decoro que merece su rango. El pobre aprenderá á sufrir , sin baxezas ni desconsuelo , su indispensable dependencia ; y sin recurrir á medios criminales , buscará honradamente su subsistencia y su descanso.

He aqui , señores , las grandes ventajas de la ilustracion pública , adquirida en el amable seno de la paz que felizmente disfrutamos.

¡Que dignos son , pues , de nuestro honor y de nuestros elogios los que se afanan porque los demas consigan tantos bienes ! Las consideraciones mas decorosas apénas son suficientes recompensas de sus científicas tareas , porque ellos son los primeros resortes de la felicidad del Estado.

Jóvenes apreciables , por mas que el aspecto halagüeño de las pasiones quiera apartaros de la senda de la sabiduría, resistíos á sus funestas instigaciones : oid á vuestro maestro , y cerrad vuestros ojos á las lisongeras escenas que os presentará el vicio : continuad con teson en la adquisicion de la sabiduría ; y yo os aseguro que seréis un dia la gloria de otras familias , y el honor y apoyo del Estado.

HE DICHO.

APLAUDIDO DIGNAMENTE EL ANTERIOR discurso , é intermediado el acto con diversas sonatas de sumo gusto ; leyéron los alumnos de la primera clase de gramática castellana , en los mismos términos que los precedentes ; respondiendo despues , con admirable penetracion , gracia y desembarazo , á cuantas preguntas se les hicieron sobre la analogía , ó primera parte de dicho ramo. Distinguiéronse mui particularmente los

POBRES.

Antonio Bruné.

Juan Aguilera.

Francisco Ucles.

José Ruiz.

PORCIONISTAS.

Don Sabino de Unzaga.

Don Antonio Fernandez.

Don Francisco de Paula
Córdoba.

Don Antonio Muñoz.

Siguió la segunda clase de gramática ; cuyos individuos , despues de haber leído , así en prosa como en verso , con entera perfeccion y soltura ; recitaron algunas fábulas de Samaniego , dando sentido al metro , fuerza á la expresion , y concepto á la moral ; y explicáron la sintáxis , aplicando al propio tiempo las reglas de ortografía.

Sobrenatural pareció á los espectadores el discernimiento de aquellos parvulitos , en materia tan delicada como la sintáxis y conocimiento de los casos ; obra todo de la mas prolixa analisis. En este exercicio consiguieron la primera censura los

POBRES. I

Don Esteban de Utrera.
Mauricio Donte.

Josef Ruano.
Gregorio Gonzalez.

• PORCIONISTAS.

Don Justo Sabatel.
Don Manuel San-Bar-
tolomé.
Don Vicente Garzon.
Don Josef María Guerrero.
Don Antonio Jontoya.

Los alumnos de ámbas clases de gramática expusieron, por último, teórica y prácticamente, las reglas de la aritmética: manifestaron una instruccion nada comun en geografia y esfera, haciendo operaciones mui curiosas en el globo; y resolvieron diferentes problemas de cosmografia. En esta sesion se señalaron por su exâctitud, profundidad y destreza los

POBRES.

Gregorio Gonzalez.
Mauricio Donte.

PORCIONISTAS.

Don Manuel San-Bartolomé.
Don Josef María Guerrero.
Don Vicente Garzon.
Don Sabino de Unzaga.
Don Antonio Fernandez.

Púsose fin al certámen, despues de haber prodigado tan noble concurso los mayores elogios á los niños, recitando don Josef Fernandez Guerra la composicion siguiente.

ODA

Á LA EDUCACION.

RECITÓLA

DON JOSEF FERNANDEZ GUERRA,
maestro en artes , bachiller en derecho
civil , director de la academia de filoso-
fia y matemáticas de esta real é imperial
universidad de letras, &c.

Con la buena educacion es el hombre una criatura
 celestial y divina ; y sin ella es el mas feroz de todos
 los animales.

Saavedra Faxardo , emp. II.

¿Cuál es (decia yo de furor lleno),
 Cuál es el monstruo bárbaro, implacable,
 Que sumerge la tierra
 En mísero penar , en cruda guerra?

Y mis turbados ojos derramaban
Mil lágrimas y mil; cuando de pronto
Sentíme transportado
A un sitio, de malezas inundado.

Una muger desaliñada y ciega,
Con orejas de asno, y que guirnalda
De amapola ceñía,
Por allí como á tientas discurría.

Negra banda de páxaros nocturnos
Giraba en torno de ella: muchos hombres
Sus pasos secundaban,
Y á tributarle inciensos se agolpaban.

„He aquí (dixo una voz grave y sonora),
He aquí el funesto, el ominoso origen
De los acerbos males
Que aquejan sin cesar á los mortales.“

Y vuelto en mí, contino repetía:
¡Ha de vivir el hombre eternamente,
Desde su tierna infancia,
Baxo el yugo fatal de la IGNORANCIA?

Recorrí luego las sublimes obras
De políticos sabios y zelosos;
Y encontré en sus liciones
La gloria, el esplendor de las naciones.

La EDUCACION (inculcan de consuno)
Es el cargo mas digno de un gobierno
Benéfico, ilustrado,
Activo, justo, bienintencionado.

Hasta la pubertad, en los sencillos
Años de inexperiencia, en que no oponen
Un influxo violento
El sexô y natural temperamento;

Debe formarse al hombre. En las escuelas,
Allí es dó se modela, y se le inspira
Con prudente artificio,
Amor á la virtud, horror al vicio.

El hábil preceptor ha de ser dulce,
Ha de gozar de un ánimo sereno,
De ciencia conocida,
Y de conducta firme y sostenida.

Jamás castigará ni dará premio
 Sin un motivo poderoso y justo ;
 Y hará entender al niño
 La causa del rigor ó del cariño.

Cada párvulo exige una enseñanza,
 Según su complexión , según su genio:
 Y este grave cuidado
 Es de mucho interes para el Estado (*).

¿ A qué fin oprimir al que Natura
 Negó la actividad, ó la memoria,
 O aquel don tan perfeto
 De prestar atención á cada objeto?

¡ Léjos de aquí los padres inhumanos
 Que hasta á aborrecer llegaron á sus hijos,
 Porque Naturaleza
 No les dió mas talento ó mas belleza!

(*) Yo comparo al buen maestro de niños , dice un sabio político , con un perito mineralogista , que distinguiendo en la madre el hierro , del cobre , plata , &c. le extrae y apura para que cada artista use de él luego , en aquellas maniobras en que se ha reconocido mas útil.

Ocúpense en hacerlos compasivos,
Justos, reconocidos y sensibles:
Les servirán un día
De apoyo en la vejez caduca y fría.

La noble EDUCACION no se confie
A necios preceptores, que no sepan
Formar buenos esposos,
Padres y ciudadanos virtuosos.

Enséñese á los príncipes el arte
De labrar la fortuna de sus pueblos;
Y serán bendecidos,
Y con ánimo fiel obedecidos.

Inflamen las ideas de la gloria
Y de la estimacion de tantas gentes,
Al jóven destinado
A ocupar algun puesto señalado.

Sean siempre el honor, el amor patrio
Y el aprecio comun los nortes fixos
Del noble prepotente,
Del militar intrépido y valiente.

Al que ha de ser ministro respetable
De la sagrada Témis, no se omita
Hacerle equitativo,
Íntegro, y estudioso, y reflexivo.

Conozcan todos pues, desde la infancia,
Que en unir sus trabajos con empeño
Consiste el ser dichosos,
O vivir cual esclavos vergonzosos.

Y ¿qué dirémos del fatal descuido
Con que se mira al sexô destinado
A hacer esposas buenas,
Y madres de ternura y virtud llenas(*)?

En el baile, la música y la aguja
Se cifra la enseñanza de la jóven
A quien tal vez un dia
De una familia el cargo se confia.

(*) Así ridiculiza un moralista moderno la educación que se da á las niñas : Tente firme y derecha : ¿ no ves que vas caida toda de este lado ? Lo mismo andas que un pato : ¡ qué boca tan puerca ! No te toques la cara : levanta esa cabeza : ¿ dónde tienes los brazos y las manos ? Saca esos pies ácia fuera : vuelve bien atras esos brazos y esos hombros , &c, &c, He aquí , por espacio

¡Cuánto mas seductora es la belleza
 Cuando está acompañada de talentos,
 De virtud y recato?
 ¡O qué conjunto tan amable y grato!

Hónrese, enfin, la profesion augusta
 De educar á los hombres ; y en el hora
 Reinará la justicia,
 La suerte nos será dulce y propicia.

Acostúmbrese al pueblo á la fatiga:
 Para que esté tranquilo y sea bueno
 Es preciso ilustrarle,
 Y tambien socorrerle y aliviarle.

Sufocar las semillas de los vicios
 Con una educacion y moral sana,
 Y con juiciosas leyes (*),
 Es obra digna de los sabios reyes.

de doce ó quince años, la moral de la mañana, de la tarde y de la noche.

(*) Trabaja , dice Confucio , en impedir delitos , para no necesitar de castigos.

Digna solo de vos , o gran FERNANDO,
 Por cuyo cetro y potestad divina
 La España fortunada
 Será de las naciones envidiada.

Sabio jefe , varones eminentes,
 ¡O si á mi rudo númen fuese dado
 El expresar ahora
 El noble patriotismo que os devora!

Pero ya que á mi pobre humilde vena
 Enmudece el respeto , y le prohíbe
 Gozar dicha tan alta;
 Cantad , cisnes del Dauro , lo que falta.

CANTÉ.

Con una educación y moral sana,
 Y con juiciosas leyes (*).
 Es obra digna de los sabios reyes.

de hace ó quince años, la moral de la mañana, de la tarde y de la noche.

(*) Trabajo, desconfianza, en impedir delitos, es en las escuelas de castigos.

VARIOS DELICADÍSIMOS CONCIERTOS SUCEDIERON á los aplausos que mereció la poesía que acaba de estamparse. Entre tanto el excmo. señor capitán general presidente se ocupaba en recompensar la aplicación y afanosas tareas de los niños, no solo colmándolos á todos de encomios y afectuosas caricias, sino adornando por sus propias manos el pecho de cada uno de los mismos con una de las cuarenta medallas de plata que habia preparado el zelo del M. I. ayuntamiento, las cuales pendían de graciosos lazos de diferentes colores, y tenían grabada una granada en el centro, y en su reverso este mote: La aplicación premiada.

El señor don Francisco Galvez, tesorero de esta santa iglesia catedral y gobernador de este arzobispado, y el señor intendente general de la provincia, enternecidos sobremanera y llenos de satisfacción y entusiasmo, ofrecieron el primero dos onzas de oro, y el segundo una, en socorro de aquellos pobrecitos

desabrigados y famélicos ; y además el señor intendente dió cincuenta y cuatro reales al pobre Antonio Gonzalez , á quien, por haber sido el mas benemérito y sobresaliente , puso en el pecho el profesor de primeras letras don Josef Ximenez y Urbina una medalla de plata de mayor tamaño que las otras , con este mote : Al niño aplicado honor y fama.

*La señora doña Francisca Rivera, el excmo. señor marques de la Vera , don Manuel Antonio Gomez de Castrillon, secretario de S. M. , don Antonio Josef Ro-
yo , sargento mayor del regimiento de hús-
sares de Granada , don Pedro Josef de
Montes , don Manuel Barajas , don Juan
Manuel Ximenez y don Mariano Granja,
del comercio de esta ciudad , costearon
cada uno un vestido completo ; y dos en
la misma forma , cada uno de los señores
don Mariano de Zayas , escribano del M.
N. ayuntamiento , don Miguel Rodriguez
Aumentí y don Juan Manuel Garcia de
Texada , de dicho comercio ; distribuyen-*

do tambien el último varias cantidades á los mas infelices.

Excitada fuertemente la ternura de los espectadores con el generoso patriotismo de los señores referidos, y con el humilde agradecimiento de los niños: socorrida la deplorable indigencia de los mismos, y estimulada por unos medios tan poderosos su laudable aplicacion; terminó el acto, dando gracias el director don Cristóbal de Urbina por las honras que se le habian dispensado, y repitiéndose, entre festiva música militar, los apacibles ecos de: viva la educacion, viva el sabio gobierno que la protege y fomenta, y viva nuestro amado soberano el señor don *FERNANDO VII.*
